

La Real orden de Guerra

Según versiones autorizadas, en el Consejo de ministros celebrado anoche dio cuenta el de la Guerra a sus compañeros del alcance e intención que informó su Real orden sobre autorización a los jefes y oficiales para contestar directamente al Rey con motivo de misivas que el Monarca les dirija.

El general Echagüe reconoció que aquella disposición ministerial pudo prestarse a comentarios por el empleo del verbo «intervenir», que en la Real orden aparece, verbo que él utiliza con ánimo distinto de como ha sido interpretado. Los ministros encontraron aceptable y clara la explicación dada por el de la Guerra a la aludida Real orden.

(De El Imparcial de esta mañana.)

La explicación oficiosa contenida en la nota que dejamos transcrita es la mejor contestación a aquellos periódicos que, en su deseo de defender al Gobierno, han considerado injustificados y excesivos los comentarios de nuestro artículo del sábado último.

Con textos que nadie ha refutado y argumentos que sólo de soslayo han podido ser combatidos demostrábamos allí que la Real orden aludida—tal como aparecía redactada—estaba en pugna con los preceptos constitucionales, al par que implicaba una disminución para la soberana autoridad del Monarca y un riesgo constante para su prestigio, que a los grandes intereses del país importa ver siempre libre de menoscabo.

Seguros de que la materia era de tal importancia que no podría menos de ocupar la atención del Consejo de Ministros, aplazamos hasta después que éste se reuniera toda contestación a los razonamientos con que por algunos colegas se trataba de desvirtuar nuestra argumentación y destruir el efecto que ésta había producido en la opinión imparcial; mas, por fortuna, el propio señor ministro de la Guerra ha hecho innecesaria nuestra réplica reconociendo noblemente que su Real orden se prestaba a comentarios por el empleo del verbo «intervenir» que en la misma aparece, y al que él da significación y alcance distintos de los que se le han atribuido.

Precisamente alrededor de la intervención directa que en la Real orden se atribuye al Monarca giraba nuestro comentario, y esta parte de la mencionada disposición es la que *La Epoca* y *El Ejército Español* defendieron, negando razón a nuestros juicios: ahora pueden convencerse ambos queridos colegas de que estábamos en lo firme y de que su celo les llevó un poco lejos. El ministro de la Guerra, con su explicación noble y leal, demuestra que nuestro artículo, motivándola, era necesario: había, por lo menos, una cuestión de interpretación, y era necesario que el Gobierno dijese la auténtica.

Tal como quedan ahora las cosas están evidentemente mejor, y no podemos menos de felicitarnos por haber contribuido a que así queden. También nos parece justo felicitar al general Echagüe por su explicación: revela que el ministro de la Guerra tiene el oído atento a las manifestaciones de la opinión pública y sabe medir lo que en ellas hay de justicia.

El general Aldave, gravísimo

(POR TELÉGRAFO)

Valencia 21.—Al anochecer ha sido visitado el capitán general, Sr. Aldave, Condejo los Sagrados Vasos el vicario mayor, acompañado del cetero cacerense. Numeroso público se aglomeraba a la entrada de la Capitanía.

Una compañía de Ombas, con bandera y música, rindió los honores. En el acompañamiento figuraban el arzobispo y todas las demás autoridades, representantes de las Corporaciones, Comisiones de jefes y oficiales y numerosas personalidades.

El señor arzobispo se hizo cargo del Santísimo en el rellano superior de la escalera, y lo subió hasta la alcoba del ilustre enfermo, a quien dió la comunión, pronunciando luego una breve misa plática y entregándole un crucifijo con indulgencias.

El general Aldave estaba acompañado de su familia y muy sereno. Dijo que se encontraba algo mejorado, y concurrió con el prelado.

Sin embargo, se teme un funesto desenlace.—*Mario*.

En las Cámaras portuguesas

(POR TELÉGRAFO)

Lisboa 21.—En la Cámara de Diputados se discute una proposición, de D. Alejandro Braga, de confianza en el Gobierno, en medio de gran agitación, la cual es combatida por los jefes de la oposición.

Desde las galerías el público hace manifestaciones de desagrado, lanzando a la sala gran número de ejemplares impresos en los que se reclaman libertades y garantías para los obreros.

El presidente ordena el desapejo de las tribunas.

Con este motivo se suspende la sesión, y al reanudar ésta continúa sin incidentes.

aplazándose hasta mañana la discusión de la referida proposición.

En el Senado ha sido aprobada una moción invitando a la Mesa a dirigir al jefe de Estado, como guardián de la Constitución, una comunicación encaminada a obligar a los diputados a observar dicha Constitución.

El Sr. Arriaga recibirá mañana por la tarde a la Mesa del Senado, la que pondrá en su conocimiento la moción, que ha sido votada hoy, considerando que el Gobierno al no concurrir sistemáticamente a dicha Asamblea legislativa, pervierte todo derecho parlamentario, vicia el régimen político y hace una grave afrenta al Senado. Esta alta Cámara ha acordado poner en conocimiento del jefe del Estado el conflicto que el Gobierno provoca contra el Parlamento. Ningún periódico se ha publicado esta noche.—*Mentes*.

NOTAS AL MARGEN

—¿Cómo hacer justicia?

Los dignos jueces de la Sección primera de nuestra Audiencia encuentran sumidos en un mar de confusiones pesadas. Ante su alta justicia acaba de comparecer María Antón, acusada y confesa de haber cometido el delito de hurtar, con abuso de confianza, unas camisas de caballero de una tienda y haberlas empeñado en quince pesetas en el Monte de Piedad.

María Antón tiene, y tenía cuando cometió el delito, cinco criaturas pequeñas: la mayor no podía andar aún ni sujetarse al haldá materna. Trabajaba María Antón cuando había trabajo.

Luchadora valerosa, por sostener a sus crias ante nada se detenía. La más ruda faena, el trabajo más impropio a su sexo, era realizado por ella presta y cumplidamente. Entre el vecindario, María Antón era admirada y querida.

Faltó el trabajo durante dos días de una glacial semana de invierno. Los pequeños, entre lloro y bostezo, pedían pan, mirando con los ojos muy abiertos a su madre, asombrados de que aquella su viril defensa no hallase manera de poner fin a sus hambres y frios.

María entró en una tienda a demandar trabajo o limosna; le negaron una y otra cosa, y, abusando de la confianza que inspiraba, y por la que no era vigilada de los dependientes del comercio, cogió de sobre el mostrador un paquete y corrió a empeñarlo en el Monte de Piedad. Con tres duros que obtuvo vivió más de una semana, tiempo que tardó en volver a encontrar trabajo; y cuando soñaba con ahorrar sus quince pesetas para rescatar las camisas y devolverlas al comercio robado, fué detenida y presa. Se declaró sin vadir autor del hurto; explicó su situación y sus propósitos de devolver lo robado; pero la ley no podía hacer más de lo que hizo, y llevó a la cárcel a María, y ahora la pone ante el Tribunal que ha de decidir de su suerte.

Los dignos jueces han escuchado la lectura de los autos y la declaración de María con somnoliento entristecidos. El Código martillea en sus oídos: «Hubo un abuso de confianza», al par que el corazón, en oleadas de amor justo, lleva la sangre a su cerebro para circular en él ideas de piedad, de justicia, más que humana, divina. Pero ellos son jueces de leyes que han hecho los hombres con la cabeza, fríamente, sin entrañas ni sentimentalismos, y esas leyes no entienden de hambres, frios, de abandonos, de pequeños que se mueren de hambre; entienden de hurtos con abusos de confianza.

Y sin embargo, piensan los jueces: «Tal como está hoy la sociedad, María Antón no hubiera podido ser socorrida y sus hijos hubieran muerto de hambre. Luego María Antón al cometer el delito de hurto lo hizo para no caer en el del paricidio... Sabemos de muchos casos en que la justicia por ser justa fué cruel, implacablemente cruel; pero ninguno como éste. ¡Y tendrá que ver el martirio de las conciencias de esos pobres jueces obligados a condenar a una madre por haber sabido defender a sus hijos de la muerte, por haber cumplido su único y primerísimo deber social: el de defender la vida de sus pequeños!»

R. A.

En 3.ª plana:

LA LISTA DE LA LOTERÍA

Escos de Sociedad

La condesa y el conde de Bonin Longare dieron anoche una elegante comida en honor del nuevo embajador de Austria-Hungría y de la princesa de Fürstenberg.

Los demás comensales fueron: la marquesa y el marqués de la Mina, el marqués de la Romana, el conde de Peña-Ramiro, D. Francisco Travesedo, el conde de la Embajada, Sr. Depretis, el secretario, señor Macario, y el agregado militar, capitán Liraguen.

Después de la comida, servida con exquisito refinamiento, asistieron algunas personas de la intimidad de los condes de Bonin Longare, entre las que figuraban: el embajador de los Estados Unidos y mistress y miss Willars, la princesa y el príncipe Pío de Saboya, las princesas Fels de Taurin et Taxis y Victorin de Ralibor, monsieur y madame de Willem y Mlle. Leroy, Mr. Sihorer y algunos más.

En esta corte ha fallecido el Sr. D. Felipe López Valdemoro, conde de Cazalla del Río, padre de los condes de Cervera, después de penosa enfermedad.

Gianlo LARCHER

MARRUECOS

(POR TELÉGRAFO)
Sigue el mal tiempo.—Dos decretos del jilifa.

Rincón del Medix 21.—Continúa el temporal de viento y aire; pero las comunicaciones se hacen como de costumbre. El jilifa ha dictado dos *dehretes* importantes: uno suspende las concesiones y permisos para la investigación en las explotaciones mineras en la zona comprendida al Este del meridiano de Tànger, excepto en los territorios de Queblana y Guelaya, mientras duren las actuales circunstancias, y otro ordena la Comisión que pone en vigor el reglamento minero en esta zona, además del reglamento de arbitraje para la resolución de los litigios mineros que tengan por causa hechos anteriores a la promulgación de dicha disposición legislativa.—*C*.

Telegramas oficiales

Comunión desde Tetuán que con ocasión del asno de ganado fué herido fuertemente por disperso hecho a larga distancia, desde la orilla derecha del río Martín, el s. l. del regimiento mixto de Artillería Víctor Paragó Abreg.

En Larache el temporal continúa impidiendo en absoluto las comunicaciones marítimas, entorpeciendo las terrestres con mucha frecuencia e interrumpe las telegráficas.

No ocurre otra novedad en el territorio. Dicho de Meñil que está en el com. o. r. al no ha salido el vapor correo de Málaga, no llegando tampoco ninguna expedición de rescatos; el tiempo ha mejorado algo. Los heridos en el hundimiento de Sammar se encuentran muy bien, y en el territorio reina completa tranquilidad.

El comandante general de Genta da cuenta de no ocurrir novedad en aquella plaza y posiciones.

Otras noticias

Sobre las agresiones de los moros.

Publica *El Imparcial* unos interesantes juicios acerca de las causas que provocan las frecuentes agresiones de los moros, que reproducimos a continuación por creer que están inspirados en la realidad.

Dice así: «Frente a nuestras posiciones de Tetuán no existe jara o núcleo numeroso; esto no quiere decir que no haya enemigos; unos cuantos moros, muy pocos, atraídos por el cebo de los fusiles y municiones que puedan coger a los soldados muertos en las sorpresas, se esconden y agazapan con una paciencia admirable horas y horas tras los peñascos y malezas, y la preta esperada llega: son unos cuantos soldados, desprevenidos, tranquilos, como si pasaran camino de Ouarzabanchel.

Suecan los tiros, caen los heridos y los muertos; los que quedan se retiran al general al que comprenden veloz carrera hacia la posición más próxima; desde allí se hace fuego o se practica un reconocimiento; la artillería dispara unos cuantos cañonazos; el grupo enemigo desaparece, y con él los fusiles y los cartuchos de los que cayeron, que era todo lo que los moros codiciaban.

El caso se repite un día y otro día, y hay regimiento que tiene buen golpe de muertos hechos de la manera que hemos expuesto.

Los dos factores de este problema son: primero, el descuido de nuestros soldados y su apocamiento al verse sorprendidos, y segundo, la audacia de los moros y su casi seguridad de salir indemnes de la aventura.

Los servicios de patrullas, aguadas, vigilancias y otros, en pequeña escala, tienen que confiarse a pequeños destacamentos, porque la vida sería imposible en campaña si esos menesteres se tuvieran que confiar a unidades enteras: nadie desearía ni se ocuparía de otra cosa que vigilar. Pero nuestro soldado, cuando deja de ser tiro de los días seguidos ya se figura que se acabó la guerra, y lo primero que le osterba es el fusil. Patrulla ha habido a la que sorprendieron los moros en un barranco, a la sombra de unas higueras, con los fusiles en el suelo y jugando a las cartas!

No se sorprendan nuestros lectores; así son muchos de nuestros soldados, y todas las predicciones de los oficiales, todo el celo de los jefes, pero ¿qué más?, el número de víctimas por descuido y confianza, no son parte a corregirlos y enmendarlos. En algunos casos, cuando entre los sorprendidos hay algún hombre de agallas que usa de sus propios brazos para defenderse, no se atreven a aproximarse en busca de fusiles; pero en la mayor parte de los casos al descuido sigue el pánico, y el éxito de las agresiones atrae aficionados y hace más frecuentes las emboscadas. La desesparación de los oficiales es inmensa; el orgullo que les inspira su tropa, el interés que por ella tienen, el cuidado exquisito en prevenir todas las contingencias, los pocos, los ordenes torpes, los fusiles en el suelo, y, sin embargo, llega el caso y casi siempre sucede lo mismo.

En la casa siempre la piedra de toque en las guerras de África desde O'Donnell, que en una de sus órdenes generales provea el peligro de descuido o negligencia cuando inició la operación del 59, hasta el último subalterno de hoy, no hay quien haya ejercido o ejerza mando en África que no haya puesto la desconfianza en el enemigo y la confianza en su fusil.

El general Marín, en repetidas órdenes y advertencias lo ha prevenido muchas veces. Parece que el defecto es cosa de soldados europeos; los franceses en sus campañas de Argelia, los ingleses en la de los somalis y los boers, los alemanes contra los hereros, todos pusieron a notar en sus padecimientos, pero dudamos que nadie como nosotros los somalis sufriera en tan gran número, porque no puede haber soldado más confiado e inocente que el nuestro.

Se les ha visto en la campaña del 9 salir de los campamentos sin fusil para coger chumbos. En la del 11, en pleno combate, ponerse a coger gallinas en un poblado donde su imprudencia dejó a muchos sin vida. Tal vez es que se acostumbraban a tratar moros amigos y no se acostumbraban al acoso de los moros enemigos; pero ello es que esas agresiones son todas ocasionadas por los soldados mismos.

Salida de rescatos.

Bilbao 21.—En un tren militar han mar-

chado para África 190 soldados de la zona de Bilbao y Durango, siendo despedidos por descubiertos de contribuciones, cuando se trata de grandes masas cuya subasta pueda perturbar el mercado, perjudicando a la par los intereses del contribuyente y de la Hacienda.

El ministro de Marina dió cuenta de un expediente para la adquisición directa del carbón que necesitan los buques de la escuadra hasta que se contrate de nuevo el servicio.

El de la Guerra sometió a sus compañeros, y fué aprobado, el expediente de indulto de D. Alfonso Vidal y Planas del resto de la pena de un año de prisión por el delito de ofensa enubierta a las clases de tropa.

El ministro de Gracia y Justicia, por último, dió cuenta al Consejo de los siguientes expedientes de indulto de penas leves, que fueron aprobados: Manuel Ardonces, José Soler Valsguer, Ezequiel Aizpurúa, Manuel Muro Orevas, Celestino López, José Gandía Gómez, Manuel Lucena Apolo y Antonio Torrellas Navat.

En el Consejo de ministros celebrado anoche dió cuenta el de la Guerra a sus compañeros del alcance e intención que informó su Real orden sobre autorización a los jefes y oficiales para contestar directamente al Rey con motivo de misivas que el Monarca les dirija.

El general Echagüe reconoció que aquella disposición ministerial pudo prestarse a comentarios por el empleo del verbo «intervenir», que en la Real orden aparece, verbo que él utiliza con ánimo distinto de como ha sido interpretado.

Los ministros encontraron aceptable y clara la explicación dada por el de la Guerra a la aludida Real orden.

En el Consejo quedó diferido para el que ha de presidir hoy S. M. lo relativo a las gracias que han de otorgarse con ocasión del santo del Monarca.

Anoche se hablaba de que se conferirán varias cruces de Isabel la Católica, Carlos III y bandas de María Luisa, cubrir algunas vacantes de Toisones de Oro, y conceder uno ó dos títulos de Castilla.

CONSEJO DE MINISTROS

Poco después de las ocho de la noche terminó el Consejo, y se facilitó la siguiente nota oficial:

«El presidente del Consejo dió cuenta de la situación de las cosas en Ríotinto y de las negociaciones que han venido siguiendo con la representación obrera y la de la Compañía, no habiendo hasta ahora logrado que los representantes de esta última se presenten a someter los puntos de discordia que quedan pendientes al arbitraje de la Comisión que venía funcionando, y que logró resolver con sus acuerdos otras diferencias anteriores.

Dió cuenta también de la dimisión del alcalde de Madrid, ocasionada por las molestias que al señor vizconde de Eza produjeron las censuras injustificadas de que algunos le hicieron objeto, y expresó al Consejo, que recibió la noticia con viva satisfacción, haber logrado de dicho señor la retirada de su renuncia.

Se ocupó después el Consejo, a propuesta del presidente, de determinar y conceder los decretos de gracias, honores y mercedes que habían de ser propuestos y elevados a S. M. con ocasión de celebrar su santo.

Y por último, el mismo presidente dió cuenta también de varios expedientes de competencias, todas ellas suscitadas con ocasión de la frecuente discordia entre la autoridad judicial y la municipal cuando intervienen conjuntamente en las demandas que se presentan por faltas en el peso del pan.

El Consejo acordó que cuando los particulares acuden al Juzgado denunciando hechos a su juicio punibles no puede admitirse la interposición de la Administración para hacer cesar a la autoridad judicial en sus actuaciones o diligencias, ya que ha podido aquélla perseguirlos de oficio y no lo ha hecho, y al particular corresponde en tal caso la elección de jurisdicción.

El ministro de Estado habló de los asuntos de Méjico y de la situación económica de los españoles refugiados en El Paso, y dió después noticia de la situación de la política inglesa y de la posible crisis de aquel Gobierno.

Ocupándose luego de noticias de África, hizo saber que los españoles que en Tetuán habían verificado su adhesión a la causa de España caídos muy importantes.

El ministro de Hacienda entró el Consejo del satisfactorio resultado obtenido con la suscripción de Obligaciones del Tesoro que habían sido presentadas a reembolso el 31 de Diciembre último, las cuales fueron suscritas en su mayor parte el primer día, terminándose la suscripción el tercero, habiendo excedido los pedidos la cantidad por la que se había abierto dicha suscripción lo cual comprueba la buena acogida que tienen en el mercado y el acierto de no haber aumentado su interés, como insistentemente se solicitaba por muchos particulares y colectividades.

A continuación dió cuenta, con datos más precisos de lo que había podido hacerlo en el último Consejo, de la liquidación del presupuesto ordinario de 1913, que resultó haber sido anticipado, un *superávit* de 15.885.408 pesetas, comprendiendo entre los gastos los de construcción de la escuadra, por valor de 26.415.226 pesetas, y los de Marruecos, que en totalidad han sumado 107.147.825 pesetas.

Tal *superávit* puede estimarse anulado, por la circunstancia de haberse satisfecho fuera del presupuesto ordinario atenciones que en rigor tienen el carácter de ordinario, por valor de 50.925.100 pesetas, para las cuales se utilizaron los recursos del presupuesto de liquidación, consistentes en la emisión de Obligaciones del Tesoro, pues si se hubieran incluido tales gastos en el presupuesto ordinario el resultado de éste arrojaría un *déficit* de 34.339.752 pesetas, que son las que realmente no han podido satisfacerse con el tributo y para las cuales se ha utilizado el crédito. También, en cambio, con el tributo se han pagado obligaciones de carácter extraordinario, como son las de la escuadra y las de Marruecos, a las cuales no atiende en otros países, y en estos mismos momentos, con empréstitos y no con tributos.

También sometió dicho ministro a la aprobación del Consejo la determinación del capital que procede atribuir a varias Sociedades para el efecto del pago del impuesto por utilidades.

Propuso asimismo, y quedó aprobada por el Consejo, una adición a la Instrucción

de apromios en el sentido de autorizar la venta por concurso de frutos embargados por descubiertos de contribuciones, cuando se trata de grandes masas cuya subasta pueda perturbar el mercado, perjudicando a la par los intereses del contribuyente y de la Hacienda.

El ministro de Marina dió cuenta de un expediente para la adquisición directa del carbón que necesitan los buques de la escuadra hasta que se contrate de nuevo el servicio.

El de la Guerra sometió a sus compañeros, y fué aprobado, el expediente de indulto de D. Alfonso Vidal y Planas del resto de la pena de un año de prisión por el delito de ofensa enubierta a las clases de tropa.

El ministro de Gracia y Justicia, por último, dió cuenta al Consejo de los siguientes expedientes de indulto de penas leves, que fueron aprobados: Manuel Ardonces, José Soler Valsguer, Ezequiel Aizpurúa, Manuel Muro Orevas, Celestino López, José Gandía Gómez, Manuel Lucena Apolo y Antonio Torrellas Navat.

En el Consejo de ministros celebrado anoche dió cuenta el de la Guerra a sus compañeros del alcance e intención que informó su Real orden sobre autorización a los jefes y oficiales para contestar directamente al Rey con motivo de misivas que el Monarca les dirija.

El general Echagüe reconoció que aquella disposición ministerial pudo prestarse a comentarios por el empleo del verbo «intervenir», que en la Real orden aparece, verbo que él utiliza con ánimo distinto de como ha sido interpretado.

Los ministros encontraron aceptable y clara la explicación dada por el de la Guerra a la aludida Real orden.

En el Consejo quedó diferido para el que ha de presidir hoy S. M. lo relativo a las gracias que han de otorgarse con ocasión del santo del Monarca.

Anoche se hablaba de que se conferirán varias cruces de Isabel la Católica, Carlos III y bandas de María Luisa, cubrir algunas vacantes de Toisones de Oro, y conceder uno ó dos títulos de Castilla.

EL PRIMOGÉNITO DE LOS CONDES DE ROMANONES Y LA HIJA DE LOS CONDES DE TORREARIAS

La canastilla de boda.

(De una crónica de Monte-Cristo.)

«Ayer y antayer han estado expuestos en el antiguo palacio de los marqueses de Santa Marta, condes de Torre Arias, la canastilla de boda y los regalos recibidos por su bellísima hija Isabel. María Pérez de Guzmán, conde de Baza y Salabert, condesa de Quintanilla, que el 29 del actual contrará matrimonio con D. Luis Figueroa y Alonso Martínez, conde de Velayos, primogénito de los condes de Romanones.

La sociedad aristocrática, al destilar por aquellos salones, cuyos muros cubren antiguos damascos, sirviendo de fondo a los viejos retratos de familia y a cuadros muy notables, ha podido admirar una fastuosa canastilla de boda, que en su conjunto, española, puede competir en lencería con la más exquisita del extranjero.

Toda la ropa blanca ha sido confeccionada en Madrid, y son de ver los maravillosos bordados que han salido de la Inclusa—esa Inclusa tan calumniada—y que parecen obra de hadas: los herálricos escudos, las cifras entrelazadas, la corona de los grandes de España, todo aparece primorosamente bordado sobre las finas blusas, sobre las adamasadas mantelerías, en las suaves holandas y hasta en la lana, blanca o rosa, de las mantas.

Los enjeses que avaloran la mayor parte de las prendas son admirables.

La Casa de Misericordia de Santa Isabel, la Inclusa y el Colegio de la Paz, la casa Waleysky-Lachow y otras importantes madrileñas han rivalizado en buen gusto, acudiendo las instrucciones de estos condes de Torre-Arias, que, grandes señores en todo, han querido que la industria y el comercio madrileños contribuyesen al esplendor de la boda de su hija.

Los regalos que de sus padres ha recibido la condesa de Quintanilla son soberbios.

Recordamos los siguientes: un hilo de brillantes que sostiene un magnífico *pendentif* de brillantes y esmeraldas; un collar de brillantes y esmeraldas; un collar de blancos y negros otros; otra colección, interesantísima, de abanicos antiguos, y un gran estuche con servicio de cubiertos de plata; los condes de Romanones a su futura hija política, un espléndido hilo de perlas; el novio, además de alhajas valiosísimas, el vestido, blanco, de novia, de elegancia suprema: es de raso *liberty* blanco, cubierto de tul y encajes de Bruselas, y la cola de tirá el plato, y admirable estuche de tocador de *vermeil*; María Fernández de Hanestrosa y Salabert (la bellísima María Santa Mauro), una pulsera de brillantes y zafiros, preciosas; los duques de Medinaceli, una joya hermosísima, figurando una rama de antiguos brillos; los condes de Vilches y de la Olmeda, un magnífico bolsillo de red, de platino, con el cierre de zafiros; los marqueses de la Mina, unos artísticos candelabros; D. Francisco Travesedo, un precioso reloj, de Cartier, de platino, con cifra y corona de brillantes; el marqués de la Romana, otro reloj, muy elegante; la condesa de Valencia de Don Juan, un saco de viaje con todas las piezas de *vermeil* y de concha; miss Florence, la bondadosa y amable institutriz de la que será en breve condesa de Velayos, una preciosa pulsera de oro con un zafiro y dos brillantes, y los marqueses de Tornor, unos preciosos candelabros.

Hay otros mil regalos, cuya lista no podemos publicar hoy por falta de espacio.

LOS ESTRENOS

EN EL ESPAÑOL

«Los Leales».

Contraposición, por otros conceptos absoluta, a *Los galanes*, en las primeras, sino la primera comedia en que los hermanos Álvarez Quintero afirmaron en el propósito la transcendencia de su literatura, *Los Leales*, comedia en tres actos estrenada anoche en el Español, semeja a su hermana mayor en esa cualidad del fin transcendente: ahora como antes, los autores se esfuerzan en un trozo de realidad. El propósito es bueno; pero ahora como antes, y en una comedia, el propósito es demasiado humano, demasiado humano.

No hay en esta afirmación, que lo repetido muchas veces con ocasión de otras comedias de los mismos autores, ni menoscabo, ni menos o ensa al arte de los autores de *El genio alegre*, tantas veces aplaudidos por mí; hay, por el contrario, una nueva afirmación de su excelencia: en *Arto* en general, y en esta comedia particularmente, no hay, a mi juicio, géneros superiores y mejores inferiores, sino obras buenas y malas: la única suprema, la única buena: Carlos Haas no necesitó pintar cuadros de historia, ni menos sus cuadros filosóficos-sociales, para llegar a las cumbres de la fama, y de Casimiro Sainz se ha dicho con justicia que es el Voltaire del paisaje, sin que sus paisajes hayan puesto en las mentes, en los buzones y en los retratos, a la altura de la comedia. En cambio, no hay Exposición moderna, a que no abominemos de los pseudo-filosóficos, olvidados del Arte a puro rebuque problemas que no sientan, pretenden hacernos pensar en saber hacerlos sentir.

Releyendo el Teatro de los hermanos Quintero—yo lo he leído más de una vez, y siempre con deleite—se ve hasta qué punto la personalidad artística de estos autores es clara y definida: nacieron para educar, para enseñar, para hacer sentir, para educar, y cuando lo más de la comedia transcendental era ya tarde para que pudiesen modificar su propia naturaleza.

Sus mejores obras y, ampliando más el concepto, lo mejor de todas sus obras es precisamente lo que por esas condiciones nativas y esas cualidades, que perfeccionaron, pudo engendrarse. Durante sus primeros años los autores de *Los Leales* vieron el espectáculo del vivir humano, y como los naturalistas que superaron al vivir de los seres, se acordaron a dar la impresión exacta de lo que veían; pero así como Fabre, por ejemplo, no acertaría a pintarnos la vida del león salvaje porque fué el estudio el que vivió de los insectos lo que llenó su vida, los hermanos Quintero no pueden darnos reflejo de una existencia distinta de aquella que vivieron.

Si ante ellos, en sus mocedades, pasó el espectáculo complejo y hondo de una existencia angustiada por los problemas que son alma y cuerpo de la vida, ellos, muy ávidos de formas, de sonidos y de colores de los cuerpos, no vieron esas almas ni, naturalmente, pudieran sentir esos problemas, y así, ahora, cuando pretenden bucear entre la carnosa masa muscular para encontrar el nervio vital y seguirle hasta el cerebro, se pierden y se ahogan: ostentemente no aciertan a «sacar una comedia que traiga en la intensidad de vida la intensidad de la existencia».

Evidentemente un autor no puede darnos nada que de la Naturaleza no ha ya tomado, directa o indirectamente, y es por ley biológica que determina las condiciones de la vida entera, y consiguientemente, de la vida intelectual y de la función de esa vida comedias, como parte de ellas: el drama, el poema, el ser, elabora y no puede hacer sino elaborar: es fábrica que se trabaja, y cuando se le aportan primeras materias, y que después, al hacer la transformación de esas materias, tampoco puede hacerlos caprichosamente, sino conforme a la constitución orgánica de la fábrica misma; ya la sabiduría popular, percatada de esa verdad biológica, nos advierte la inutilidad de pedir peras al olmo: una abeja hará miel de una flor, que comida por un gallo servirá, todo lo más, para aromatizar el humo.

Recordamos el humor mental y su reproducción carnal—valga la frase—de los hermanos Quintero no es de filósofos. Otros dramaturgos (de intento no quiero citar nombres) harán filosofía sin querer, porque para ello fueron creados y educados en un cultivo analítico del pensamiento. Usen *los carabinas* antes de ser dramaturgos; en la genealogía de algún gran escritor nuestro encontramos pronto un filósofo; como extrínsecos de que ese escritor, que además vivió siempre una intensa vida cultural, acierte a disecar las almas, a saber cómo vibran y a soñar cuál debería ser su vibración, mejor que otros?

Ahora bien, insistió en ello: nadie ni nada obliga a los hermanos Quintero a filosofar: es en ellos un deseo, no lo, sino y plausible, el de poner en sus comedias lecciones transcendentes; pero es un deseo estéril, y empeñados en realizarlo, como el estéril en los que vamos a sus obras y en ellos mismos la oposición fundamental a ese propósito, pierden un tiempo y una energía que mejor aplicada nos hubiese dado ya muchas obras de indiscutible mérito y en que además los autores nos hubiesen dado filosofía *sans le savoir*. ¿Qué duda que la más leve de las obras de los Quintero enseña a veces más que un profundo tratado de filosofía, y desde luego más que esas obras que se llaman comedias, pero que no enseñan a vivir? Hasta un pedagogo pasó ya el tiempo del maestro encamado en la cátedra, y en la escena la cátedra visible fué siempre intolerable.

El afán de transcendencia tiene en el caso de los hermanos Quintero otro efecto lamentabilísimo: el de apartarlos de la realidad, sin cuyo contacto ningún arte, y menos aún el de los autores de *Los galanes*, puede vivir el Arte, como los árboles, sólo puede ser frondoso y lograr amplio vuelo cuando sus raíces penetran y se extienden ampliamente por la tierra.

Por eso *Los Leales*, la comedia nueva que vimos estrenar anoche, es un lamentable error. En ella vuelven sus autores a una tónica vieja, a los procedimientos de la peor dramaturgia de tesis, en que el traslado de la escena se convierte en lab

sar ahora que sin saberlo—, consistente en plantar ambientes y almas y dejar que la pintura brotara por su fuerza propia las pasiones y sus conflictos.

En *Los Leales* los hermanos Quintero nos presentan una familia caprichosamente construida y nos hacen ver, primero, que se arruinó, y luego, que mediante el trabajo se redimió de la ruina; con los mismos personajes, exactamente iguales, pudimos hacer lo contrario, y a nadie hubiese sorprendido: son personas cuyas almas no conocemos y cuya actuación, por tanto, no puede parecerse inmotivada, sea cual fuere. En cambio, no puede convencernos, y menos aun puede emocionarnos.

Por si eso fuese poco, los autores de *Los Leales* no saben tampoco manejar la técnica equitativa con que ahora pretenden construir sus comedias: toda la comedia se va en preparaciones claramente visibles, las situaciones, y hasta los chistes, aparecen así artificialmente elaborados, y esa elaboración, que es artificial visible, por serlo es otra de las cosas que el público rechaza conscientemente en el teatro.

Otro error de los hermanos Quintero, tal como en *Los Leales* se nos presentan, consiste en creer que mucho y hablar mucho son las cosas mismas que quieren decir mucho, y sólo consiguen hacer de demasado. Las escenas del acto tercero, son en este sentido tan tremendamente abrumadoras que el público, no obstante sus excelentes disposiciones, protestó de ellas en algunos momentos.

En cambio, en el acto segundo, pintando, en caricatura, una familia de parientes, los autores de *Los Leales* vencieron completamente: cada una de las escenas en su terreno propio: valían el mérito, si quiera fuese pasajero, que después, por volver a su empíreo, cayese nuevamente en el error y fatigase al público de un modo estéril. Y aun es más doloroso que tanta fatiga, aun mejor aprovechada, sólo hubiese podido tener por fin cantar las excelencias del trabajo como medio de redención: la tesis, como se ve, era demasiado vieja: tan vieja como los razonamientos de tipo del Fénix de la Rosa de *Los Leales*, que cambian de novia cuando sale la rueda de la fortuna.

Clarín (creo que fué Clarín) dijo en alguna parte que el día más grande en la vida de un hombre es aquel en que encuentra su camino. Los hermanos Quintero, olvidados de esa verdad, se empeñan en abandonar el que encontraron: no culpen a nadie el fracaso en sus empeños.

La interpretación tampoco fué buena: acertaron por completo Amalia Sánchez Ariño, Anita Martos y el Sr. Portes; bien es verdad que tuvieron la suerte de tener papeles completamente representables. Acertar en casi por completo las señoras Suárez y Palon (esta del todo en el tercer acto) y los Sres. Santiago y Sepúlveda (quiere ser propiamente el autor al crear el "toro de toros"), y no acertaron poco ni mucho los demás intérpretes. En alguno el error fué tan patente que el público le atribuyó como el de algunas escenas de la obra.

En cambio, la escena estuvo bien servida, y las decoraciones, de Amoros y Blancas, fueron, como suyas, muy buenas.

Alejandro MIQUIZ

EN CERVANTES

López de Coria.

Los Sres. Muñoz Seca y Pérez Fernández, autores de *Trampa y carlón* y *El modo de Viriato*, están en estos días en el teatro Cervantes otro juguete cómico-lirico del mismo corte de aquéllos, titulado *López de Coria*.

La obra, que fué muy bien recibida por el público, abunda en chistes graciosos y en algunos momentos deja asomar una intención de sátira política, que la concurrencia celebró con aplausos.

Es ésta, más que los autores, que demuestran corrientes muy estimables de comedidismo, no se consiguen a producir obra de mayor empeño.

Al éxito franco de la noche contribuyeron los intérpretes, especialmente Simó Raso, que estuvo en López de Coria a la altura de su reputación.

Los Sres. Muñoz Seca y Pérez Fernández salieron muchas veces al palco escénico, requeridos con entusiasmo por los espectadores.

Noticias políticas

El Sr. D. Luis Martínez Kleiser nos escribe contestando a las manifestaciones del Sr. Sánchez Guerra a propósito de la carta leída por dicho señor en el Ideal Político.

El Sr. Kleiser hace constar que ya se da lectura de ella expresando que era oportuna, y respecto a otros extremos que nos comunican, nos creemos dispensados de publicarla, en atención a no haberlos ocupado de ellos anteriormente.

El Sr. Sánchez Guerra, al recibir hoy a los periodistas manifestó que era exacto lo que él hubiera presentado a la prensa contra el período *A. E. O.* por la publicación de la carta apócrifa sobre las elecciones de Cangas de Tineo.

Asistió el ministro en que la querrela va dirigida contra los inventores del escrito.

Con asistencia de las representaciones de grupos y entidades adheridas a la Asamblea de conservadores que hace poco se celebró en Bilbao se ha venido celebrando en Madrid estos días una Asamblea en la que se han tomado los siguientes acuerdos:

Crear un organismo español dedicado a servir y difundir la política representada por D. Antonio Maura.

Gastar que este organismo tenga una representación en cada Municipio, procurando formar un Comité donde sea posible, y confiriendo delegaciones individuales en los lugares en que no sea factible otra cosa.

En cada capital de provincia funcionará un Comité provincial, que cuidará especialmente de todo lo que con su territorio se relacione, y otro en cada cabeza de distrito electoral para diputados al Cortes.

Actuar en Madrid una Comisión ejecutiva, constituida por cinco personas, que se ocupará de la acción del organismo en toda España.

Una vez al año se reunirán en Madrid representaciones de todos los organismos municipales en Asamblea magna.

Cada trimestre se reunirán en Madrid representantes de los Comités provinciales. Esta Junta será la encargada de examinar la gestión de la Comisión ejecutiva y de renovar a la reunión del mes de Enero, pudiendo reelegir indefinidamente a sus miembros.

La labor del organismo consistirá principalmente en influir sobre el cuerpo social mediante impresión y reparto de folletos y hojas, celebración de actos pú-

cos, colaboración en las tareas análogas de otros grupos afines, intervención en los Tribunales mediante el ejercicio, en caso necesario, de la acción popular, amparo y defensa contra las vejaciones de los funcionarios públicos y perturbaciones del derecho de sufragio, formación de censos y registros, evacuación de consultas y, en suma, cuanto pueda contribuir a crear y educar hábitos de ciudadanía, cumplir las leyes, velar por la rectitud y decencia de las costumbres políticas de España.

Las representaciones que asistieron a la Asamblea eran de las siguientes poblaciones:

Santander, Torrelavega, Oviedo, Córdoba, Aguilas, San Sebastián, Rentería, Haro, Bilbao, Zamora, Valencia, Abitua, Palencia, Granada, Ouevas de Vera, Alava, Palamós, Vigo, La Coruña, Segovia, Guadalajara, Pamplona, Barcelona, Lérida, Santiago, Palma de Mallorca, Sóller, Fanzit, Manacor, Inca, Padro, Burgos, Valladolid, Salamanca, Zamora, Almería, Torrepacheco, Casalarreina, Irún y Madrid.

Se encuentra ligeramente enfermo el señor Maura.

Al recibir esta mañana a los periodistas el ministro de la Gobernación los facilitó un telegrama del gobernador de Cáceres en que esta autoridad manifiesta que son inexactas las noticias contenidas en un suelto publicado por el DIARIO UNIVERSAL dando cuenta de haberse amonestado al pueblo de Torrejón de Ardoz por la suspensión del Ayuntamiento y de que el delegado que fué a Villa del Campo había sido atacado por el vecindario, hallándose gravísimo.

Mucho celebraremos que sean ciertos los informes del gobernador; entretanto, aguardamos las manifestaciones de nuestra corrección en Cáceres, de cuya veracidad no tenemos motivos para dudar.

En el Senado se ha reunido esta tarde la Liga Africana, ocupándose del problema del protectorado en Marruecos y encendiéndose la conveniencia de que el Real Consejo del protectorado pade a la Presidencia del Consejo de Ministros en lugar de depender del Ministerio de Estado.

COMO YO HE HECHO FUNDIR SIETE KILOGRAMOS DE GRASA

sobre mis caderas y mi vientre en dos semanas.

Desde años apretaba yo mi corsé para tratar de esconder la gordura que se mostraba en rollos sobre mis caderas y mi abdomen; se diría que lo había hecho aposta de amentonarse justamente en los dos puntos donde yo deseaba conservar la ligereza. Ninguna de las cosas que yo probaba había podido conseguir hacer desaparecer esa horrible grasa en los puntos donde se mostraba. Pero gracias a una de mis amigas, que había estudiado la herbolaria, aprendí el secreto de una receta infalible, que me permitió hacer desaparecer con facilidad, por medio de fricciones, siete kilogramos de grasa inútil en dos semanas solamente.

El procedimiento es tan sencillo, y mis amigas parecen tan contentas de conocerlo, que pienso que puedan existir otras señoras en el mismo caso, lectoras del DIARIO UNIVERSAL, cuyo deseo más ardiente sería precisamente de obtener un consejo igual. Bueno, pues primero en cualquier buena farmacia cuatro gramos de hojas de Fresno y 90 gramos de corteza d'Arénone (extracto).

Llévese usted eso a su casa, y después de haber puesto las hojas de Fresno en un tarro que usted por encima tres tazas de café llenas de agua hirviendo; deje usted reposar mientras medio minuto, luego pásele usted todo por una tela y añada usted la corteza d'Arénone.

Después ome usted esta composición en un frasco y aplíquesele por la mañana y por la noche con las manos, mientras, unos diez minutos, poco más o menos, untándose con un movimiento circular. Podrá usted casi en cada vez ver fundirse la grasa.

Yo qué le tan contenta que creí que fuera un sueño; pero cuando me medí me aseguré verdaderamente de que el sueño era una realidad. Me volví demasiado delgada para mi ropa, que tuve que hacer estrechar, pero lo hice con alegría, y guardé una gran gratitud eterna a la persona que me ha indicado con qué facilidad podía yo recuperar mi tallo fino y ligero de mi juventud.

—E. L.

LOS SOLDADOS DE SANIDAD MILITAR

Los soldados de Sanidad Militar que tan valiosos y meritorios servicios prestaron durante la última nevada fueron el cabo Cecilio del Real González y los conductores Antonio Parra Rubio, Rafael Moreno Lozano, Juan José Díaz Gálvez, José Santillana Hurtado, Marcos Sanjuán, Martínez, Valentín Barbero Díaz, José Barona Martín, Alvaro Díaz Martínez y José García Ruiz.

Con tres furgones salieron del cuartel el día 19, a las cuatro de la tarde, comenzando a las siete la humanitaria tarea de recoger los cadáveres para conducirlos al cementerio del Este.

Para ello tuvieron que recorrer puntos muy distantes entre sí, luchando en la mayor parte de las ocasiones con la resistencia de las familias a entregarles los cuerpos.

A ple, ateridos por el frío intensísimo, sujetando al ganado, que a cada momento resbalaba y caía sobre la nieve, hasta las cinco de la madrugada del día 20, sin que en el transcurso de dichas horas apenas tomaran alimento, no llegaron al cementerio del Este, donde depositaron su fúnebre carga, emprendiendo entonces su regreso al cuartel, al que llegaron a las diez de la mañana.

Así consta en los informes recibidos hoy por el ministro de la Guerra, que se ha ratificado en sus propósitos de recompensar los servicios prestados por el cabo Cecilio del Real y los hombres a sus órdenes.

MUERTE DE MARTINEZ CUBELLS

Falleció ayer en Madrid D. Salvador Martínez Cubells, uno de los pintores más ilustres del siglo pasado.

Había nacido en Valencia, el año 1845, y de costumbres valencianas fueron los primeros cuadros, «Un baile en la huerta» y «La visita del novio», que sirvieron de cimiento a su fama.

Acordóse luego en el retrato, y consolidaron su reputación «La educación del príncipe D. Juan», en 1873, y la «Coronación de Isabella de Castro», en 1891.

Nombreado, después de reñidas oposicio-

nes, primer restaurador del Museo Nacional, pronto en él inestimables servicios. De sus trabajos de restauración fué el más importante el del «San Antonio», de Murillo, robado de la Catedral sevillana y recuperado en América.

Entre sus obras, además de las citadas, merecen alta mención «La vuelta del torero» y la «Impresión de las llagas de San Francisco».

CASA REAL

S. M. el Rey pasó las primeras horas de la mañana trabajando en su despacho particular, y a las diez presidió su Consejo de ministros, que duró hasta cerca de las doce.

S. M. el Rey, después del Consejo recibió en audiencia a los ex ministros Sres. Gasset, González Basadre, Barroso y Arlas de Miranda, que felicitaron al Monarca.

Con el Sr. González Basadre conversó Su Majestad acerca del problema de la colonización interior, preocupándose de la población de ciento y pico de casas que ha de fundarse en breve plazo de tiempo en Monte Algaída (Jerez de la Frontera).

S. M. la Reina D.^a Victoria paseó esta mañana, en automóvil, con los príncipes de Battenberg.

A su regreso a Palacio recibió en audiencia a la condesa de Valmaseda e hija, a los marqueses de Montegudo, a los de Atalayas e hijos y a los condes de Casale.

S. M. el Rey y S. M. el infante D. Fernando almorzaron hoy con los jefes y oficiales de la Escuela Real, en el salón de juntas del cuartel donde se aloja dicho Cuartel.

Acompañaba al Soberano el comandante general de Alabarderos, Sr. Aznar, y al infante, su ayudante Sr. Pulido.

SS. MM. los Reyes D. Alfonso y D.^a Victoria y los príncipes Leopoldo y Mauricio de Battenberg, pasaron esta tarde en automóvil, llegando hasta El Pardo.

En el salón Luis XIV del palacio de S. A. el infante D. Fernando se ha reunido esta tarde la Noblesza Colegiada de Madrid, con objeto de formar caballeros hijosdalgos a los hijos del marqués de Cubas, D. Felipe y D. Estanislao, y al Sr. Montalbo.

Presidió el Capítulo el infante D. Fernando, y apadrinaron a los hijos del marqués de Cubas y al Sr. Montalbo los señores de Tovar y García Camba, respectivamente.

Actuó de maestro de ceremonias el señor Morales del Río.

Al banquete de gala que se celebrará mañana por la noche en Palacio con motivo de celebrar el Rey su fiesta onomástica asistirán cien condesales.

En la Iglesia de San José se ha celebrado esta mañana, a las once, los funerales en sufragio del alma del director que fué de la Real Capilla Sr. Zubizarra.

Presidieron los hijos del finado, el obispo de Sión y el maestro Bretón, y asistieron numerosos académicos de la de Bellas Artes y músicos.

La Real Capilla, dirigida por el maestro Marcelán, interpretó la *Misa de réquiem* que el maestro Zubizarra compuso para los funerales de la malograda princesa de Asturias, de feliz memoria.

FIRMA DEL REY

S. M. el Rey ha firmado las siguientes disposiciones:

De Fomento.—Reales decretos nombrando, en ascenso de escala, inspectores del Cuerpo de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos a D. Eulogio Ledó y Salgado y a D. Nicolás de Orbe.

Idem ingenieros-jefes del mismo Cuerpo a D. Blas Sorribas, D. Manuel Ballesteros, D. José Jimeno, D. Félix Sturriaga y don Luis González Herrera.

De Marina.—Disposiendo que pase a la escala de tierra, y nombrándole comandante de Marina de Cartagena, el capitán de fragata D. Antonio Rizo.

Concediendo el pase a la escala de tierra al capitán de fragata D. José Cervasa Serano.

Ascendiendo al empleo inmediato al capitán de corbeta D. Guillermo Lacabe.

Idem id. al capitán de corbeta de la escala de tierra D. Francisco Gatzmilde.

Idem id. al alférez de navío D. Manuel Varela.

MISCELANEA TELEGRAFICA

EXTRANJERO

La inmigración en Casablanca.
Rabat 22.—La inmigración a Casablanca durante el mes de Diciembre, se elevó a 2.445 individuos, figurando entre éstos 1.427 franceses, 517 españoles, 227 italianos y otros varios.

Por otra parte, el número de niños que concurren a las escuelas asciende a 2.220.

—Corresponsal.

Huelga de 10.000 obreros.

Londres 21.—Los obreros de más de 200 depósitos de carbones y los carreteros que hacían el transporte de los mismos se han declarado en huelga.

Se calcula entre 7 y 10.000 el número de huelguistas. —Dobor.

Suboficial muerto.
Munich 22.—El suboficial aviador señor Schweissner ha caído con su aparato en un viraje, quedando muerto en el acto. —C.

Encuentro del submarino «A 7».
Plymouth 22.—El submarino A 7 ha sido encontrado a unas treinta brazas de profundidad. —C.

Vuelo de una duquesa.
Niza 22.—La gran duquesa de Meklemburgo-Schwerin ha subido a bordo de un hidroaeroplano, pilotado por M. Malcon, realizando varios vuelos sobre los pueblos de Eze, Beaulieu y Saint-Jean, a una altura de 400 metros, durante la excursión aérea unos veinte minutos. —C.

Los turcos en Chio y Mytilene.
Paris 22.—A D. Bello de Paris le reexpiden de Berlín un despacho de origen griego diciendo que parece ser que los turcos han desembarcado ya en Chio y Mytilene. —Mar.

Espectáculo crimen.
Paris 22.—De Berlín dicen al *Excelsior* que en la ciudad de Solingen una mujer

ha degollado a sus tres hijos, segándose ella el cuello acto seguido con el mismo cuchillo. —Mar.

Los franceses en Marruecos.

Paris 22.—Un despacho de *Le Matin* dice que El Hiba ha ofrecido su sujeción al general Brulard, ante el cual ha delegado a una Comisión de cableños, que se han presentado al general para tratar de las condiciones en que le será otorgado el perdón al cabecilla rebelde. —Mar.

Circulación interrumpida.
Cerbère 22.—Estaba restablecida la circulación de trenes en todas las líneas férreas de la región; pero anoche, a consecuencia de la abundancia de nieve que se desprende y obstruye el paso de los trenes, un tren ha descarrilado cerca de Narbonne, interrumpiendo de nuevo la circulación. —C.

Fin de la huelga ferroviaria portuguesa.
Lisboa 22.—La Compañía de ferrocarriles del N. oeste considera que termina la huelga; habiendo dejado de acudir a la lista esta mañana un centenar de obreros.

El servicio se hace de un modo regular, y lo mismo ocurre con las demás huelgas parciales.

Esta mañana se han publicado todos los periódicos. —Endes.

PROVINCIAS

Temores de motín.

Bilbao 22.—El primer teniente de alcalde del pueblo de Abanto ha visitado al gobernador para poner en su conocimiento los temores que tiene de que se amotinen la población de la zona minera por haber ido a Madrid los enviados de la sociedad extranjera franco-belga para conseguir del Gobierno que destituya al alcalde, y en nombre de dicho alcalde pidió a la referida autoridad que entere al Gobierno de los manejos de los citados delegados. —Ernesto.

La escuadra inglesa en Vigo.
El Ferrol 22.—El almirante de la flota inglesa fundada en Vigo vendrá a El Ferrol, acompañado de algunos oficiales, para visitar los astilleros.

Hará el viaje por tierra para conocer los parajes de Galicia.

Preparanse en su obsequio varios sga-sajes. —C.

Estafador detenido.
Cádiz 22.—La policía ha detenido a un malhechor llamado Juan Moreno Jiménez (Chorrera), que pretendía estafar a los emigrantes por medio del timo del «portu-go».

Conspiración varios billetes falsos de 500 y 100 pesetas.

Un consorte suyo, apodado el *Cordobés*, se fugó al ser detenido el Chorrera. —Ponzuelo.

Por los ministerios

FOMENTO

El ministro de Fomento ha dictado una Real orden sobre una consulta que le hizo el Ayuntamiento de Madrid relativa a la legislación vigente aplicable a los arreglos de las entrevistas de los tranvías de la corte.

En la Real orden se hace constar que en el Ministerio de Fomento sólo aparecen antecedentes relativos a que cuando se suprimió la tracción animal en los tranvías, sustituyéndola por la eléctrica, la Empresa tranviaria se acogió a los beneficios de la legislación de ferrocarriles; legislación que dispone que los arreglos de las mencionadas entrevistas sean por cuenta de las Compañías.

ESTADO
Se ha reunido en el Ministerio de Estado la Junta de Enseñanza en Marruecos, compuesta del presidente, Sr. González Basadre, y de los vocales Sres. Prá, Fernández, Orovilla, Fernández Antón, subsecretario de Estado, y el diplomático Sr. Serret.

Trataron del estudio y fomento de la enseñanza en Marruecos, acordando que el catedrático de árabe Sr. Rivera gire una visita de inspección a la zona española y proponga las reformas que crea oportunas.

La erupción de un volcán
(POR TELEGRAMA)

Un centenar de víctimas.
Sydney 22.—Nuevas y violentas erupciones volcánicas se han producido en la isla Ambrym, habiendo perecido un centenar de indígenas. —C.

En la Unión Ibero-Americana
Por la paz de Méjico.

Esta tarde se ha verificado en el local social de la Unión Ibero-Americana una reunión presidida por el Sr. Rodríguez San Pedro, para acordar la forma de adherirse al movimiento pacifista iniciado con objeto de procurar la terminación de la guerra interior que destruye la república mejicana.

El Sr. Rodríguez San Pedro explicó el motivo de la reunión, manifestando que el propósito de la Unión Ibero-Americana no es otro que el de hacer extensas a la paz cerca de los partidos beligerantes, observando al intervenir una actitud de absoluto eclecticismo.

El delegado de la Unión Ibero-Americana Sr. Burro, después de comentar la impresión que en Europa ha producido y sigue produciendo el conflicto mejicano, elogió la neutralidad de España interviniendo en el asunto, por su alta significación de madre de las razas latinas.

El Sr. Rodríguez San Pedro reanunció, y lo fué concedido, un voto de plena confianza para que forme un Comité, compuesto de altas personalidades de la política, el arte y la ciencia, para que estudie la adecuada forma de intervenir en la extinción de la guerra civil mejicana.

Con esto terminó la reunión. Se han enviado a Méjico los cablegramas siguientes, dirigidos a los señores presidente Huerta y general Carranza: «Palacio Nacional y El Paso de Texas (Méjico).—Quisiéramos que mi voz fuese hoy la voz de España, para decirles una sola palabra: paz. —B. Pérez Galdós».

Palacio Nacional y El Paso de Texas (Méjico).—Los hijos de España piden a los hermanos de Méjico cesen las luchas de la guerra por un abrazo fraternal. —José Echegaray».

Palacio Nacional y El Paso de Texas (Méjico).—Por solidaridad humana, por los vínculos de sangre que nos unen, por el honor de la Hispania, España pide la paz. —Conde de Romanones».

Palacio Nacional (Méjico).—Paz en nombre de la sagrada memoria de mi padre, que tanto amó a Méjico. —Alfonso Polanco».

Palacio Nacional (Méjico).—Les intérêts supérieurs de votre pays, d'accord avec la conscience universelle, attendent de votre patriotisme généreux pacification. —Destournelles Constant, sénateur».

TOROS EN AMERICA

En Méjico.

El domingo toró Juan Belmonte su primera corrida después de la cornada que sufrió en Méjico el 21 de Diciembre.

Fuó en la plaza de Guadalajara (Méjico), en una fiesta en que se lidiaron reses de San Diego de los Padres, y en la que le acompañó su paisano el trianero Torcuato, al que Belmonte dió la alternativa.

La entrada fué un lleno completo, y los dos espadas escucharon muchos aplausos.

En Venezuela.

En Caracas se jugó el día 18 la tercera corrida del abono nuevo, y en ella lidiaron reses de Ojeda los matadores «Manolete» y Pacomio Peribáñez.

«Manolete» mató tres toros, dos de ellos de dos buenas estocadas, saliendo volteado en una, y al quinto, de dos pinchazos, media estocada y un descabello.

Toró bien y se le aplaudió mucho «Manolete».

Pacomio Peribáñez estuvo decidido y feliz en sus faenas con capa y muleta, banderillo bien y estuvo valiente y seguro matando.

En el Perú.

Los espadas Agustín García Malla y Juan Ceclio, «Punteret», toraron el domingo en Lima ganado de Hornillo, y ambos quedaron muy bien, repitiendo los éxitos de tardes anteriores.

NOTAS DEL DIA

Esta mañana, a las diez y media, se celebró Consejo de ministros en Palacio, bajo la presidencia del Rey.

Después del Consejo el presidente y los ministros despacharon con S. M., sometiendo a la firma diversos decretos.

El Sr. Dato se trasladó a Gobernación, donde le esperaba la Comisión de obreros de Riotinto. El presidente confirió con los comisionados durante media hora.

El jefe del Gobierno recibió después a los periodistas, haciendo las siguientes manifestaciones:

«Esta mañana, antes del Consejo con el Rey estuve en el Hotel Ritz conferenciando con los consejeros de la Compañía de Riotinto, el director de la misma, Mr. Browning, y el representante de la Empresa en Madrid, Sr. Valero Hervás. Estos señores manifestaron que estaban dispuestos a someter las cuestiones fundamentales al arbitraje del Instituto de Reformas Sociales».

Estas cuestiones son tres, a saber: Primera. Si los obreros que trabajan con los contratistas que desean ser colocados en trabajos por administración deben ser trasladados en un año ó dentro de un plazo más largo a juicio de los señores árbitros y después de escuchar a los representantes y técnicos de la Empresa.

Segunda. Si la jornada de tracción y tráfico en las minas debe ser de nueve horas y media ó diez, con aumento en este último caso de un real en los jornales; entendiéndose que dentro de la jornada el personal tiene que comer cuando el servicio lo permita; y

Tercera. Si las ocho horas y media significan horas con herramientas en la mano en disposición de trabajar, ó deben considerarse efectivas desde que recojan sus fichas y vayan al sitio donde se trabaja.

La Compañía—añadió el Sr. Dato—hace la declaración de que admitirá a todos los que trabajaban en las minas en 31 de Diciembre en los mismos puestos que estaban ó en otros similares.

Estas bases han satisfecho a los obreros, si bien independientemente del arbitraje han solicitado de mí, para que yo a mi vez lo solicite de la Compañía, la readmisión de todos los huelguistas, esto es, que no haya represalias, salvo los despidos por causas especiales.

De modo que el asunto, que ayer parecía en una situación de rompimiento por el fracaso de las gestiones conciliatorias que yo realizaba, aparece hoy, por fortuna, satisfactoriamente terminado, toda vez que la Compañía y los obreros se comprometen conmigo a respetar el laudo que se dicte, sea el que fuere».

Un periodista preguntó si los obreros que están en huelga en Riotinto reanudarían

